

Comentarios bibliográficos

Liliana Calderón*

Didáctica profesional y trabajo docente. Aportes teóricos para su análisis en la formación

Pereyra, A. y Calderón, L. (coord.) (2021)

Prólogo de José Antonio Castorina y traducción de Elisabeth Muñoz de Corrales

Editorial UNIPE Universitaria. Colección Investigaciones

Págs. 595

ISBN 978-987-3805-57-8

Resumen

Esta reseña se organiza en dos grandes partes. En la primera, presenta una descripción de los trabajos que componen esta compilación, para orientar a posibles lectores sobre los principales rasgos de la didáctica profesional, el contexto de emergencia de la disciplina, sus tesis fundamentales, así como los conceptos centrales que organizan su marco. Remite también a los aspectos metodológicos que permiten un acercamiento al análisis de la actividad docente, reseñando los artículos vinculados con las perspectivas acordes que colaboran con este abordaje. En una segunda parte, reflexiona brevemente sobre algunas cuestiones que suscita el libro en relación a sus aportes para el análisis del trabajo docente en la formación. Tales cuestiones, entre las que se destacan relaciones entre las didácticas disciplinares y didáctica profesional, la noción de conceptualización en acción, las

* Magíster en Ciencias Sociales (Flacso Argentina) y profesora y licenciada en Lengua y Literatura (Universidad Nacional de Córdoba). Se desempeña como profesora e investigadora en la Maestría de Formación docente de la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPE) de Argentina. Sus trabajos, orientados en la Didáctica profesional y en las prácticas de escritura profesionalizante, se concentran en la formación de docentes. Desde esa perspectiva diseña y dirige dispositivos de formación para el grado y posgrado.

situaciones profesionales en torno a las cuales podrían organizarse los procesos formativos, son recuperadas como significativas para revisar aspectos medulares de la formación docente actual.

Palabras Clave

Didáctica profesional docente • Análisis de la actividad • Formación docente

En el contexto de una etapa caracterizada por la creciente preocupación por encontrar contribuciones conceptuales y metodológicas que aporten a la Formación docente inicial y continua, al estudio de las prácticas docentes y los diferentes modos de promover la reflexividad docente sobre las prácticas en vistas a tornarlas más inclusivas, aparece desde la Universidad Pedagógica Nacional de Argentina este libro sobre didáctica profesional (DP) que reúne un conjunto de textos organizados de manera convergente con diferentes costados de esta amplia y vasta disciplina. Se compone de veinticinco trabajos que dialogan sobre y con la DP agrupados en tres ejes conceptuales y precedidos por una Presentación de las compiladoras y un Prólogo de autoría de José Antonio Castorina.

A través de los tres apartados del libro, denominados “La didáctica profesional en la formación docente”, “El análisis de la actividad” y “La reflexividad”, se busca delinear diferentes caminos que abre la didáctica profesional para estudiar de una manera particular el trabajo docente desde una perspectiva inspirada en el análisis de la actividad orientado –en este caso– a la formación. El panorama conceptual inicial es seguido por textos que dan pistas sobre diferentes posibilidades y recursos para su análisis y, por último, se brindan líneas posibles con herramientas que ayudan para el abordaje de la cuestión actual que debate en torno a la reflexividad, al servicio del análisis de las prácticas en la formación docente.

En ese sentido, no se trata de un libro más de discusión didáctica, sino que el trabajo surge desde el seno mismo de una Maestría en Formación docente, carrera que transita desde hace un poco más de una década la formación de formadores a partir de las herramientas teórico metodológicas que provee la didáctica profesional. Es

desde esa mirada que las compiladoras organizan este conjunto –no exhaustivo– de trabajos utilizados como material de clase en instancias formativas.

Para invitar a lectores interesados en la temática diremos que la didáctica profesional se gesta en Francia como una disciplina que procura analizar el trabajo con vistas a la formación, pero que inicialmente las preocupaciones no estuvieron focalizadas en el trabajo docente, sino más bien en un espectro amplio del mundo del trabajo que abarcó diversas profesiones y oficios, siendo los primeros del dominio técnico e industrial. El interés de la didáctica profesional por el campo de la enseñanza y la formación docente es relativamente reciente.

La didáctica profesional se considera plenamente una didáctica, es decir, un estudio de los procesos de transmisión y de apropiación de los conocimientos en su especificidad con respecto a los contenidos por aprender. Para decirlo simplemente, se centra mucho más en la actividad que en los saberes (Pastré, Mayen y Vergnaud, 2006).

Haremos un breve resumen de los contenidos de cada apartado, recorriendo los trabajos propuestos con la idea de recuperar, al mismo tiempo, algunos conceptos clave que atraviesan el libro y colaboran, además de dar unidad al conjunto, con identificar un corpus conceptual que abona en diferentes disciplinas, algunas distantes del campo pedagógico, y por eso lo vuelven difícil de sistematizar.

En el agrupamiento de artículos sobre la *DP en la formación docente* emergen las principales premisas de esta disciplina que cuenta con una gran producción de trabajos en el contexto europeo y una discusión consistente, cuyo devenir recoge muy bien Claire Tourmen en su artículo de síntesis “Usos de la didáctica profesional en la formación: principios y desarrollos”, ubicado en el inicio de este primer eje, que podría funcionar como un organizador de itinerarios de búsqueda y lectura de conjunto para esta disciplina. Las y los lectores tienen allí a disposición una posible periodización de diferentes etapas de desarrollo de la didáctica profesional: un primer momento, caracterizado por trabajos que se ocupan del *análisis del trabajo para construir la formación*, asociados con la relación entre la tarea prescrita y la actividad realizada en función de esa prescripción, sustentada en la teoría de los esquemas

o la conceptualización en acción. Un segundo momento, en el que emergen producciones concentradas en *formar para el análisis del trabajo*, cuya tendencia está orientada al análisis de situaciones, realizado con mayor interés en el transcurso de la formación a través de diferentes dispositivos que se han ampliado y diversificado en estos últimos años. Las modalidades que adquiere el análisis de experiencias de profesionalización recuperan pasantías, experiencias previas a la formación, así como situaciones de transición durante la misma formación. En algunos casos se les pide a los participantes analizar su práctica y no solamente describirla. El proceso se favorece por la confrontación con las prácticas y perspectivas de los otros y, a veces, combinada con el aporte de conceptos propuestos por los animadores.

A partir de la revisión de la extensa producción de trabajos vinculados con la DP, Tourmen identifica algunos puntos de encuentro y también limitaciones de la disciplina. La autora señala a la teoría de la “conceptualización en la acción” de Gerard Vergnaud como un componente de unidad que permite aglutinar la diversidad de perspectivas y caminos que se abren a la luz de los planteos de la didáctica profesional. También señala algunas limitaciones observadas en la aplicación de sus modelos que se vinculan especialmente con las dificultades para incluir en la cuestión formativa “las dimensiones afectivas y motivacionales” de la actividad de trabajo y su aprendizaje.

Entre los insoslayables de este primer conjunto se encuentra el artículo de uno de los referentes de la didáctica profesional, Pierre Pastré, cuya tesis “Ensayo para introducir el concepto de Didáctica Profesional” (1992) marcó un hito importante para el surgimiento de esta disciplina. El artículo “Aprendizaje y actividad” recupera una de las tesis fundantes sobre la cual se asientan los presupuestos de la didáctica profesional: “Se aprende en y por el trabajo” que va a servir para destacar la potente relación entre actividad y aprendizaje en el trabajo, al punto de aseverar que no hay actividad sin aprendizaje. En esta tesis quedan anudados estos dos conceptos fundamentales que enfatizan a la vez un objetivo central de la DP, estudiar el aprendizaje en el seno mismo de la actividad. En línea con esta perspectiva se recupera una versión amplia del aprendizaje que tendrá dos sentidos: uno, no deseado o buscado, tácito o incidental y, otro, intencional, que orientará luego el horizonte metodológico de la disciplina. También se nos señala el camino para poder analizar la actividad

de enseñar en tanto *trabajo con otros o junto a otros* del cual interesa recuperar la actividad constructiva, la que corresponde a la experiencia construida, ya que se convierte con mucha frecuencia en un “residuo cada vez más invisible” (Pastré, Mayen y Vergnaud, 2006).

Desde una articulación muy especial con la tradición ergonómica, la Psicología del trabajo y la Conceptualización en la acción, Pastré dialoga con esos supuestos para intentar la tarea de edificar un corpus conceptual y metodológico sobre una primera idea de que para generar dispositivos de formación es necesario primero conocer y describir esa actividad en su intensidad –análisis del trabajo con vistas a la formación–, y no al revés. Esto representa una sugerente invitación para aproximarnos analíticamente a los costados menos visibles de la profesión docente; pero no menos importante es que convoca a la necesidad de contar con instrumentos “pertinentes” para llevar a cabo la tarea.

En este mismo apartado, los relevantes trabajos de otros dos referentes de la disciplina, Patrick Mayen e Isabel Vinatier, abordan conceptos y alternativas que invitan a pensar dentro del corpus de la DP, caminos renovados para transitar en la formación docente. Por un lado, el trabajo de Mayen aborda la noción de *situación profesional*, entendida inicialmente como una situación de trabajo y que connota de modo particular en el universo de la formación profesional. Se distinguirá el análisis de una situación de enseñanza desde el punto de vista didáctico, de un análisis preocupado en la búsqueda de respuestas para la formación de los docentes. Desde esta distinción puede comprenderse la relevancia del concepto de situación profesional para la DP, así como la potencia que conlleva para su análisis. También, en el texto de Vinatier se retoma la noción de *sujeto capaz* (Rabardel, 2005) entendido como “un sujeto cuyo desarrollo no se sustenta en la adquisición de conocimientos sino en el aprendizaje de actividades en situación” (Pastré, Mayen y Vergnaud, 2006). En ese trabajo la noción de *sujeto capaz*¹ es ilustrada a través de la descripción

1. Sobre el desarrollo más pormenorizado de este punto reenviamos a la lectura del Prólogo del libro, escrito por José Antonio Castorina quien realiza, desde su sutil mirada de epistemólogo, una discusión interesante en torno a los distintos sujetos que sustentan la didáctica profesional y la clínica de la actividad representada por Ives Clot, lo que suscita sugerentes interrogantes sobre este tema.

de un dispositivo de co-explicitación, en el que se presenta una mediación conducida por un investigador, tomando las huellas a partir del análisis de video y transcripción de la actividad, para ayudar a profesionales en la conceptualización de su práctica.

Dentro de este conjunto se convocan otros trabajos que invitan a pensar el diseño de dispositivos y alternativas que abren otras varias preocupaciones para orientar la formación. Esto se traduce en la aproximación que podría hacerse entre los artículos de Richard Wittorski, Anne Jorro, Maela Paul, Dominique Boucheton et al., centrados sobre una serie de cuestiones que capturan, desde diferentes ángulos, aquellas actividades formativas que intentan producir, en la búsqueda de integrar aspectos de la actividad docente no suficientemente considerados, una distancia en relación con los modelos más aplicacioncitas. Una dimensión muy atractiva para este punto consiste en la exploración de la potencialidad de los dispositivos de *alternancia* que conjugan la aproximación entre el mundo del trabajo y la formación profesional de los docentes, los modos en que confrontan esos dos mundos en las propuestas formativas y la recuperación de aspectos clave de esos procesos de profesionalización vividos, que distan mucho de ser una mágica síntesis para convertirse en desarrollos muy complejos. Estos trabajos aportan nociones que resultan muy valoradas en el campo de la DP, como el *acompañamiento*, *las mediaciones* y la *reflexividad sobre las prácticas* y sugieren, a la vez, diferentes modos de repensar la formación profesional.

Un par de artículos que podrían colaborar con el diseño de dispositivos y trabajos de investigación cierran este primer apartado. Los artículos de Gwénaél Lefeuvre et al. y de Thierry Piot se vinculan entre sí porque se abocan a la construcción de indicadores que dan cuenta de los procesos de desarrollo profesional. Incluyen las diferentes perspectivas teóricas que fundan las construcciones, así como los diversos aspectos que se consideran y sus respectivas metodologías para el acceso a los datos.

A partir de este apartado que contribuye dentro del libro a la ubicación de los contornos más amplios de la didáctica profesional, a partir del contacto con sus tesis fundamentales y el conjunto de nociones centrales de su corpus conceptual, se puede transitar la lectura de trabajos más específicos que recogen posibilidades del análisis de la actividad.

El segundo agrupamiento de artículos del libro convoca un conjunto de trabajos con diferentes entradas al tema del *análisis de la actividad*. Para quien desee seguir la línea del pensamiento de Pastré encontrará el texto “Didácticas de las disciplinas escolares y didáctica profesional: del surgimiento a la institucionalización, historias cruzadas”. Allí se presenta una tentativa de conversación entre un representante de la didáctica disciplinar y un representante de la didáctica profesional. Para establecer el diálogo se abordan cinco puntos de aproximación: el contexto de emergencia de cada uno de estas didácticas, sus fuentes de inspiración, las etapas de institucionalización, las dinámicas y tensiones que atraviesan y las perspectivas que se abren para cada una de ellas. Si bien estas didácticas tienen orígenes, formas de institucionalidad y trayectorias diferentes, y donde se marca la mayor distancia entre ellas es en el objeto de ambas disciplinas. En el primer caso de la DD, el objeto se recorta en relación a cómo se aprende y se transmite un saber, en tanto para el otro DP, el objeto se focaliza en cómo se aprende y se transmite una actividad profesional. La DD está concentrada en construir conocimiento sobre los modos de enseñanza que favorezcan el aprendizaje de objetos disciplinares seleccionados en el curriculum por parte de los alumnos en situación de aula; mientras que lo que caracteriza a la DP es su interés en el desarrollo de los aprendizajes profesionales donde lo esencial consiste en el dominio de la actividad, pero no referido a una disciplina sino a la actividad profesional situada, lo que conlleva a focalizar en la dialéctica entre el registro pragmático y el registro epistémico. Este último abarca la conceptualización de los diversos y variados saberes movilizados en una situación singular por parte de un profesional, sin por eso, excluir los saberes disciplinares. No obstante estas marcadas diferencias, se alberga la expectativa de poder aproximar los dominios de ambas didácticas y encontrar una complementariedad posible a través del análisis de la actividad, eje central para el universo de la DP, ya que podrían inspirar alternativas de formación que permitan reorientar modelos más tradicionales caracterizados preferentemente por su preocupación en los saberes disciplinares.

Este acercamiento a partir del análisis de la actividad permitiría, por un lado, abrir interrogantes sobre las posibilidades de análisis de aspectos enigmáticos o tácitos de la profesión y, por otro, invitar a una relectura de nociones que recorren el

campo de la didáctica general y las didácticas disciplinares como los conceptos de *transposición, actividad conjunta o contrato didáctico*, entre otros. Con esta intención, se ubica un conjunto de textos que constelan en torno de ese asunto.

“La conciencia disciplinar. Presentación de un concepto”, de Ives Reuter, trabaja en torno de las representaciones que se construyen acerca de los objetos del saber en situación y que podría vincularse con los artículos producidos por Marc Durand acerca de la escena de la clase sobre las negociaciones de sentido a partir de prescripciones o bien observar cómo se construye el conocimiento dentro del colectivo profesional a partir de mutuos intercambios.

En una clave metodológica aporta el artículo de Marie France Baroth, quien toma en cuenta el trabajo con huellas para observar las transformaciones profesionales que se suceden en el transcurso de una entrevista de autoconfrontación, incluyendo en esos cambios –aprendizajes– la propia posición del investigador.

En otro sentido, el texto de Patrick Mayen propone una serie de recaudos y previsiones cuando se trata de analizar situaciones de trabajo que implican “actuar con otros” y propone ideas sugerentes para pensar dispositivos de formación que tomen distancia de los conocidos listados de referenciales de competencias para fundamentarse más bien en la caracterización y análisis de las “clases de situaciones” con que tendrán que lidiar los futuros profesionales.

Los trabajos de este segundo agrupamiento echan luz sobre diferentes maneras en que se manifiesta la actividad profesional docente y colaboran para documentar, explicar y fundamentar conceptualmente en base a situaciones concretas las variadas posibilidades del alcance del análisis de la actividad.

El último apartado se organiza en base al agrupamiento de los textos que conforman el tercer eje que propone el libro, centrado en la cuestión de la *Reflexividad*. Estos trabajos conectan artículos que frecuentan una clase de instrumental metodológico donde la transformación de las representaciones se vuelve central mediada por la esquivada materialidad que implican las denominadas “huellas” o trazas de la actividad, concebidas como todo aquel rastro de actividad susceptible de ser documentado. Aquí la cuestión dialógica organiza un conjunto de dispositivos, cuya inspiración principal se deriva de los trabajos de la Clínica de la Actividad, con referencia a los planteos inmejorables de Ives Clot.

Se trata de métodos de análisis que trabajan con una reconceptualización muy original de la observación y pretenden dar un destino dialógico a ese diálogo interno que se suscita en el docente al observar las huellas, en un momento de retorno sobre la actividad realizada. La confrontación con los rastros o huellas de la actividad coloca al actor en posición reflexiva frente a su propia actividad, convirtiendo a esos rastros en un *apoyo mediador*, ya sea para recordar, describir la actividad pasada y en lo posible, reelaborarla y recrearla. La autoconfrontación será entendida como un método indirecto que surge de una doble constante: la dificultad de que un sujeto pueda explicar su actividad de trabajo y la necesidad imperativa de que cambiar o transformar una práctica no puede ser el objeto de un experto externo (Clot y Faïta, 2000).

Para ilustrar estos abordajes se ubican un par de textos de Clot, entre otros, que remiten a la *auto confrontación simple o cruzada* y la denominada *instrucción al sosia –doble–* y aluden a diferentes maneras de tramitar *la reflexividad* a partir de las huellas de la actividad. Estas herramientas de la clínica están al servicio de un acercamiento a la forma intrínseca del punto de vista del sujeto y permiten en manos de un investigador, la aproximación a la dimensión menos asible de la dimensión constructiva de la actividad docente.

Dos artículos cierran este conjunto, uno de Vigotsky y otro de Pierre Rabardel, que proveen sustentos teóricos para la mejor comprensión de este instrumental.

Como hemos reseñado anteriormente, el libro recoge una gran parte de lecturas pensadas para la formación, realizadas en incursiones sucesivas en ese campo para hacer de la didáctica profesional una configuración posible, un espacio enseñable dentro del currículo de una Maestría de Formación docente. Pero también, constituye una invitación a dialogar con el conocimiento existente de las y los formadores o al menos hacer sonar otra voz en el entramado polifónico que abonan las didácticas para la formación en nuestro medio, y aportar a esa conversación en términos disciplinares.

En ese sentido, vale recuperar brevemente algunas cuestiones que suscita el libro en relación a sus aportes para el análisis del trabajo docente en la formación. En primer lugar, las sugerentes relaciones entre didáctica disciplinar y didáctica profesional que ya han sido referidas abren un camino que dista mucho de saldarse,

sino que, por el contrario, se convierte en uno de los puntos del debate actual. Hay aquí ciertos límites para esta relación, algunos de los cuales vienen formulados por el mismo Pastré que, si bien refiere al aporte de la didáctica disciplinar en el corpus de la didáctica profesional, lo hace desde la particular recuperación de la Teoría de las Situaciones Didácticas de Brousseau y, especialmente interesado en la situación “adidáctica”. Al mismo tiempo, marca la oposición entre DP y DD: si bien podría reconocerse en ambas la intención de aprender en y por la actividad, la DP reenvía a las situaciones profesionales con un objetivo pragmático, sobre el que construye su dominio. En tanto, las DD eligen, como se ha dicho, el aprendizaje de conocimientos con el “objetivo epistémico de la comprensión” (Pastré, 2004). La pregunta es si las especificidades de estas disciplinas se vuelven tan irreconciliables o quizás admiten, desde una mirada analítica de la actividad situada, posibles encuentros, continuidades y puntos de vista complementarios.

En ese sentido, otra preocupación para promover el análisis del trabajo docente en la formación, se vincula con el núcleo de la DP, centrado en la *conceptualización*, que resulta por demás relevante cuando lo pensamos en clave de la acción docente y la necesidad de la formación –aprendizaje– a partir del distanciamiento que requiere el proceso reflexivo de su práctica. Ya se nos ha dicho que no todo se aprende haciendo en el trabajo docente, sino que es posible aprender mucho más analizando la acción realizada bajo ciertas condiciones. Entonces, a partir de esos aprendizajes devenidos de la acción y de la reflexión, quedan identificados dos momentos promisorios para abordar en los procesos formativos, solo que, al segundo, el análisis de la actividad realizada, tal vez le corresponda el camino más efectivo para promover la conceptualización. Y quizás el desafío consiste en apostar creativamente a dispositivos de formación que permitan promover la reflexividad combinando el aprendizaje en la actividad –la dimensión productiva– y el aprendizaje analizando esa misma actividad –la dimensión constructiva– como un posible camino de superación de la consabida oposición entre teoría y práctica. La pregunta que se impone es ¿Qué resulta ser lo más relevante dentro de ese proceso reflexivo con miras a la formación profesional? Para la DP, los esquemas definidos por Vergnaud como la posibilidad de organización conceptual de la actividad para una clase de situaciones dada, constituyen el objeto de reflexión. En

tanto conjunto de *habitus*, los esquemas o “conceptos organizadores” forman parte de los mecanismos inconscientes por los cuales se reproducen las desigualdades en la transmisión de conocimientos escolares. Entonces la preocupación de las investigaciones en didáctica profesional docente reside en cómo hacer observables esos mecanismos inconscientes y colaborar con la conceptualización con vistas a la formación.

En ese sentido, resulta fundamental tomar en cuenta que los docentes traen a la formación una larga experiencia escolar y de los procesos de enseñanza y aprendizaje, además de la que adquieren a lo largo de las prácticas en la formación y en el ejercicio mismo de la profesión. De modo que estas experiencias, que constituyen la actividad constructiva y transcurren de modo mayoritariamente implícito, requieren en la formación ser retomadas, aclaradas conceptualmente, formalizadas y debatidas en comparación con las propias actividades profesionales. Esta sería una de las formas para acercarse a los conocimientos que resultan directamente asociados con la práctica real de la profesión docente. Por eso, para Pastré (1991) sería deseable que la formación profesional se organice en torno a situaciones representativas de una profesión y, en ese caso, el contenido a aprender “serían los campos conceptuales identificados a partir del análisis del trabajo realizado, más que aquellos insertos en las disciplinas de las que suelen depender los formadores”.

En consonancia con la focalización sobre la lógica de la acción, destacamos anteriormente la noción estelar de situación profesional. Este concepto permite observar claramente que “en un proceso de formación o enseñanza lo que aparece como relevante no es ni exclusivamente el alumno ni el docente ni el conocimiento, sino la situación en cuanto espacio de encuentro entre el sujeto que aprende y el educador que interviene a propósito de los aprendizajes requeridos” (El Mostafa, Lenoir y Desjardins, 2012).

Es por eso que para la didáctica profesional, la búsqueda de los procesos formativos debiera abordarse en primer lugar desde un análisis de las situaciones didácticas debidamente problematizadas, derivadas directamente de la actividad profesional docente, transponiéndolas para convertirlas en situaciones de aprendizaje. En términos de Pastré, transformar una situación de trabajo de referencia en situación didáctica, es decir, en situación de aprendizaje (Pastré, 2008). La metodología para

esa transposición encuentra apoyo principalmente en los conceptos y recursos de la Ergonomía y de la Clínica de la Actividad.

A modo de cierre, podemos decir que, como primer contacto con la didáctica profesional, este no es un libro fácil, ya que reenvía todo el tiempo a una exigente intertextualidad que involucra otros campos diversos del saber y por eso quizá la mejor introducción a la didáctica profesional para nuestro medio aún no se ha escrito. De todos modos, esta obra contiene un gran bagaje de información útil y estimulante para incentivar el análisis del trabajo docente. Y por esa razón, debería interesar muy directamente a profesionales comprometidos en acciones de formación: docentes, formadores, psicólogos del trabajo, especialistas en Ciencias de la Educación y en Ciencias Sociales, entre otros.

Bibliografía

- El Mostafa, H., Lenoir, Y. y Desjardins, J. (2012). La Didactique Professionnelle et la formation a l'enseignement. Apports et questionnements. *Travail et Apprentissages*, 10, 15-38.
- Pastré, P., Mayen, P. y Vergnaud, G. (2006). *La didáctica profesional*. *Revue française de pédagogie*, 154, 145-198, enero-febrero-marzo. [Trad.: M. T. D'Meza y R. Molina-Zavalía].